

*El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. (Juan 1:29)!*

Que declaración tremenda en cuanto a Jesús: El Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

*Este es aquel de quien yo dije: Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí; porque era primero que yo. Y yo no le conocía; mas para que fuese manifestado a Israel, por esto vine yo bautizando con agua. (Juan 1:30-31)*

Ahora “Yo no le conocía”, y luego tenemos una nueva frase. “; *mas para que fuese manifestado a Israel, por esto vine yo bautizando con agua.*” Es por esto por lo que estoy aquí, para que este Hombre pueda ser manifestado a Israel. El es mi primo. No me dí cuenta de quien era El. Yo le conocía. No sabía quien era. No sabía que el era Aquel, Se que Dios me envió a mí a declarar, “Preparad el camino del Señor, haced rectas Sus sendas.” Pero no yo sabía quien era El. Pero el propósito de mi estada aquí es que El sea hecho manifiesto a Israel. . “*Y yo no le conocía; mas para que fuese manifestado a Israel, por esto vine yo bautizando con agua.*”

*También dio Juan testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él. Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo. (Juan 1:32-33).*

Así que Juan dijo, “No le conocía hasta que ví al Espíritu como una paloma viniendo sobre el, y se que aquel que me dijo que saliera y bautizara también me dijo que aquel que veas que el Espíritu desciende y reposa sobre el, ese será quien habrá de bautizar con el Espíritu Santo.

Así que Juan dijo,

*Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios. El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos. Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: He aquí el Cordero de Dios. Le oyeron hablar los dos discípulos, y siguieron a Jesús. (Juan 1:34-37).*

Ahora, el testimonio de Juan sobre Jesús es “soy solo un asistente del novio, y soy honrado cuando el novio es honrado, y El debe crecer y yo debe decrecer.” Así, Juan está ahora señalándole a sus propios discípulos a Jesús. Y uno de esos discípulos resultó ser Andrés, el hermano de Pedro. Así que estos dos discípulos comenzaron a seguir a Jesús.

*Y volviéndose Jesús, y viendo que le seguían, les dijo: ¿Qué buscáis? Ellos le dijeron: Rabí (que traducido es, Maestro), ¿dónde moras? Les dijo: Venid y ved. Fueron, y vieron donde moraba, y se quedaron con él aquel día; porque era como la hora décima. (Juan 1:38-39).*

Se estaba volviendo tarde, las cuatro de la tarde.

*Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan, y habían seguido a Jesús. (Juan 1:40).*

Así que Andres, primero que todo.

*Este halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo). (Juan 1:41).*

Así que, tu viste al Cristo, el Mesías.

*Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro) (Juan 1:42).*

“Tu eres Simon, el hijo de Jonás, pero tu serás llamado Cephas, la piedra.”

*El siguiente día quiso Jesús ir a Galilea, y halló a Felipe, y le dijo: Sígueme. Y Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y Pedro. Felipe halló a Natanael, y le dijo: Hemos hallado a aquél de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret. Natanael le dijo: ¿De Nazaret puede salir algo de bueno? Le dijo Felipe: Ven y ve. Cuando Jesús vio a Natanael que se le acercaba, dijo de él: He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño. (Juan 1:43-47)*

Eres honesto.

*Le dijo Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesús y le dijo: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi. Respondió Natanael y le dijo: Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel. Respondió Jesús y le dijo: ¿Porque te dije: Te vi debajo de la higuera, crees? Cosas mayores que estas verás. Y le dijo: De cierto, de cierto os digo: De aquí adelante veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden (E) sobre el Hijo del Hombre. (Juan 1:48-51).*

¿Dónde encontramos esto en las Escrituras? El cielo se abrió y los ángeles ascendieron y descendieron. Recuerde cuando Jacob estaba huyendo de su hermano Esaú y vino a Bethel y estaba cansado, y estaba además asustado, se durmió y soñó. En su sueño vio al Señor del cielo parado en la

cumbre de la escalera, y los ángeles de Dios subían y bajaban. Y Dios habló a el y le dijo ,”He aquí soy el Señor de tus padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.” Y en la mañana cuando Jacob se levantó dijo, “Verdaderamente el Señor está en éste lugar y no lo sabía.”

Ahora Jesús en esencia está diciendo, “Yo soy esa escalera. Soy el acceso por medio del cual el hombre puede venir a Dios. Soy el Único que une el cielo y la tierra. Ustedes verán el cielo abierto. Han de ver a los ángeles de Dios subiendo y descendiendo sobre el Hijo del hombre. “Así que el Hijo del hombre es una escalera por la cual el cielo se une a la tierra.”

Cuando uno de los amigos de Job le aconsejó “Mira, arréglate con Dios y resolverás tus problemas;” el dijo “Gracias, ustedes son una bolsa de viento! Me dicen arréglate con Dios. ¿Piensan que me están ayudando? ¿Quién soy yo para que pueda alegar mi caso con Dios? Dios es tan vasto, ¡le busco y no le encuentro! Miro a mi derecha, miro a mi izquierda. Detrás de mí y no le puedo ver.” Y el dijo, “no hay hombre de días entre nosotros que pueda poner Su mano sobre nosotros. Dios es tan vasto. El llena el universo. No puedo verle, como puedo ir con mi causa a el cuando soy simplemente nada y Dios es tan grande, no hay nadie entre nosotros que le pueda tocar. El cielo está tan alto, ¿como puedo ascender? ¿Cómo puedo ir con mi causa a Dios? Pero Jesús es la respuesta al clamor de Job, el anciano de días que se sitúa entre Dios y el hombre, quien toca a Dios y toca al hombre; el anciano entre nosotros. El es la escalera que ha hecho el puente desde lo infinito a lo finito, de lo eterno a lo temporal.

Al tercer día se hicieron unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús. (*Juan 2:1*):

Caná de Galilea está entre 8 y 9 kilómetros de Nazareth y es por este valle que finalmente le lleva al Mar de Galilea. Caná es simplemente una pequeña villa allí. “se hicieron unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús”.

*Y fueron también invitados a las bodas Jesús y sus discípulos. Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino. Jesús le dijo: ¿Qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora. (Juan 2:2-4).*

Mujer que es lo que estás tratando de hacerme, ¿sabes? Mi hora aún no ha venido.

Ahora María sabía más de lo que ella decía. Había guardado estas cosas en su corazón y ahora comienza a darse cuenta del impacto pleno de lo que estaba sucediendo con este niño que había nacido del Espíritu Santo.

Su madre dijo a los que servían: *(Juan 2:5),*

Ahora es interesante que Jesús parece como ignorarla en un sentido. “Mujer ¿que tengo que hacer contigo? Mi hora aún no ha venido. Pero María le dijo a los siervos.

*Haced todo lo que os dijere. Y estaban allí seis tinajas de piedra para agua, conforme al rito de la purificación de los judíos, en cada una de las cuales cabían dos o tres cántaros. (Juan 2:5-6).*

Una tinaja es cerca de 9 litros, así que 60 a 100 litros por cabeza. Así que son recipientes de agua de buen tamaño, de la clase que se usan para las ceremonias de lavamiento.

*Jesús les dijo: Llenad estas tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba. Entonces les dijo: Sacad ahora, y llevadlo al maestra sala. Y se lo llevaron. Cuando el maestra sala probó el agua hecha vino, sin saber él de dónde era, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo, y le dijo: Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando ya han bebido mucho, entonces el inferior; mas tú has reservado el buen vino hasta ahora. Este principio de señales hizo Jesús en Caná de*

*Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él. Después de esto descendieron a Capernaum, él, su madre, sus hermanos y sus discípulos; y estuvieron allí no muchos días. (Juan 2:7-12).*

Así que tenemos aquí la conversión de agua en vino; el comienzo de los milagros de Jesús. Y me resulta interesante que fue en una ocasión festiva, una boda. El primer milagro, por supuesto de Cristo, es muy interesante y quizás muy significativo para muchos.

*Estaba cerca la pascua de los judíos; y subió Jesús a Jerusalén, y halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados. Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas; (Juan 2:13-15);*

¡Me encanta esto! Hay quienes tratan de pintar a Jesús más bien como una persona afeminada, ustedes saben, del tipo de personas que no matarían una mosca. Una especie de alguien débil, pero El era un hombre muy varonil. El vino y cuando vio que era lo que estaba sucediendo en la casa del Padre, estaba muy molesto. Tomó un azote y comenzó a limpiar las cosas, levantó las mesas y las dio vuelta. Y es interesante que una persona pudiese hacer tanto desquiciamiento de todo esto, y con todo ellos no pudieron detenerlo a El. Quiero decir, le tuvieron que dejar ¿Por qué? Porque era un hombre muy varonil, y no querían desafiarle.

*y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado. Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me consume. Y los judíos respondieron y le dijeron: ¿Qué señal nos*

*muestras, ya que haces esto? Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. (Juan 2:16-19).*

Ahora, esta es una acusación que fue traída en contra de Jesús en Su juicio. “El dijo que si destruíamos el templo, El lo reedificaría en tres días.” Ahora, ellos no entendieron lo que El les estaba hablando. El estaba hablando acerca de su cuerpo. Pero ellos pensaron que El estaba hablando de este monstruoso edificio que Herodes comenzó a construir para los Judíos. Herodes murió antes de que culminara la obra, pero el había dibujado los planos, y había comenzado la construcción de este tremendo templo con grandes piedras. Y en este punto, cuando Jesús era de cómo 30 años, habían estado ellos trabajando en la construcción de este por unos 46 años. Y le llevaría unos 19 años más terminarlo. Y había grandes piedras, algunas de ellas según Josefo, pesaban tanto como 140 toneladas.

Y así que Jesús dijo, “Destruíd este templo y en tres días lo edificaré nuevamente.”

*Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás? Mas él hablaba del templo de su cuerpo. Por tanto, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron la Escritura y la palabra que Jesús había dicho. Estando en Jerusalén en la fiesta de la pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo las señales que hacía. Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos, y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre. (Juan 2:20-25).*

Hubieron muchos que creyeron en El, pero Jesús no se consignó a Si mismo a ellos. El conocía a todos los hombres. El sabía lo que estaba en el hombre. El sabía la superficialidad de los hombres. Usted no le tiene que decirle nada a Jesús acerca de la gente. El ya sabía, ¿Cuántas veces le decimos a

Jesús todo de nosotros? El ya lo sabe. El no necesita que ninguno le testifique de las cosas del hombre.

Se que algunos de ustedes quieren saber si fue vino real el que Jesús hizo. ¿Estaba fermentado o no? Ustedes quieren que yo sepa cosas que no se. Sin embargo, el gobernador habló sobre la clase de vino que ellos tenían que hacer para que una persona estuviese borracha. El procedimiento general era que se servía lo mejor cuando las papilas gustativas de todos estaban frescas y sus mentes estaban claras, y luego cuando su mente comenzaba a nublarse, entonces ponían la chatarra. Para ese entonces no saben que es lo que están bebiendo. No lo se. Lo que se que las escrituras enseñan que el vino es escarnecedor, y que beber mucho encoleriza. Y que el que es engañado por esto no es sabio. Se que para un sobreveedor en la iglesia, no debe ser dado al vino. Una persona que ha sido escogida como un oficial del obispo o sobreveedor de la iglesia no debe darse al vino. Así que todo lo que puedo responder por mí mismo, es que yo no tomo ni tomaría por causa de mi posición. Todas las cosas me son lícitas, pero no voy a estar bajo el poder de ninguna de ellas.

Amo realmente la libertad que tengo en Cristo, la libertad de hacer o aún y más importante para mí, la libertad de no hacer. Me alegra que no estoy bajo el poder de cosas como esas. Aunque sean lícitas de hacer, si me puede poner bajo su poder o si puede ponerme bajo su influencia, lo cual es un término común "Estar bajo influencia", ¿que significa eso? Está bajo el poder de esto. Ahora todas las cosas me son lícitas, pero no me dejaré dominar de ninguna. No quiero. Amo mucho mi libertad, amo tener una mente clara, me gusta tener la libertad que tengo. Pienso que es absolutamente glorioso estar libre en Cristo Jesús.

Y como bien sabe usted, no pongo reglas para los demás. Simplemente le animo a buscar primeramente el reino de Dios y Su justicia. Buscarlo pre-



eminentemente, buscarlo diligentemente. Buscarlo con todo su corazón, seguir al Señor, y no ser disuadido por nada.